



La cohesión y la coherencia en la producción de textos argumentativos de los estudiantes de séptimo año de EGB .

Cohesion and coherence in the production of argumentative texts by seventh grade students of EGB.

Wuelinton Xavier Gavilanes Coloma¹

¹Universidad nacional de Educación UNAE, profesorwx@gmail.com , <https://orcid.org/0009-0001-9956-1857>

Resumen

La escritura argumentativa constituye una competencia comunicativa fundamental en el proceso educativo, donde la cohesión y la coherencia son pilares clave. Estas permiten la organización, progresión y justificación de las ideas de forma lógica, persuasiva y respetuosa. Empero, investigaciones recientes demuestran deficiencias notables en estos componentes textuales a la hora de escribir. El propósito de la investigación es caracterizar las debilidades en la cohesión y la coherencia que presentan los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica en la producción de textos argumentativos. Se empleó el enfoque cuantitativo con diseño no experimental transversal sin manipulación de variables, con una muestra de 32 estudiantes, empleando dos instrumentos clave, un test diagnóstico y rúbricas enfocadas en medir las habilidades de escritura. Los hallazgos demuestran un limitado desempeño en el uso adecuado de propiedades textuales al redactar textos argumentativos. Finalmente, se abre la posibilidad de profundizar en futuras investigaciones enfocadas en la escritura académica.

Palabras clave: La cohesión, la coherencia, escritura argumentativa, estudiantes de Básica Media.

Abstract

Argumentative writing constitutes a fundamental communicative competence in the educational process, in which cohesion and coherence are key pillars. These elements enable the logical, persuasive, and respectful organization, progression, and justification of ideas. However, recent research has demonstrated notable deficiencies in these textual components when writing. The purpose of this study is to characterize the weaknesses in cohesion and coherence exhibited by seventh-grade students of Educación General Básica (Basic General Education) in the production of argumentative texts. A quantitative approach with a non-experimental, cross-sectional design and no manipulation of variables was employed, using a sample of 32 students and two key instruments: a diagnostic test and rubrics focused on measuring writing skills. The findings show a limited performance in the appropriate use of textual properties when composing argumentative texts. Finally, the study opens the possibility of further research focused on academic writing.

Keywords: cohesion, coherence, argumentative writing, Basic Education students

1. Introducción

El proceso de escritura es un camino que requiere la consideración de muchos aspectos. Y construir un texto requiere de capacidad para conectar ideas, enlazar párrafos, dar sentido a un acto comunicativo y orientar al lector para que se nutra de información valiosa, descubra la intención comunicativa y mantenga un diálogo pertinente con el autor. Y en la instrucción primaria es el momento preponderante para dar inicio al desarrollo de esta habilidad.

Los estudiantes que cursan el séptimo año de Educación Básica se enfrentan a un desafío particular, el pasar de la narración a la argumentación. El estudiante está llamado no solo a contar una historia de manera objetiva, sino a defender una tesis, a justificar una idea, a sostener un concepto y persuadir al lector con argumentos válidos. Y los estudiantes muestran su debilidad al momento de redactar, con ideas fragmentadas, párrafos inconexos, empleo de pleonasmos y anfibologías. Los argumentos se repiten sin progresión temática y debilidad explícita en coherencia y cohesión (Nuño, 2024). Esta problemática hace que lector pierda su visión e interés por la información.

En el mundo entero argumentar en textos escritos se ha convertido en una herramienta clave que forma parte de la cotidianidad, como lo demuestran Soto Velázquez et al. (2025) quienes realizaron un estudio en cinco universidades españolas en el que encontraron que existe una fuerte necesidad de emprender procesos de escritura, discusión y debates argumentativos en estudiantes de educación primaria, porque consideran que desarrollar y fortalecer la argumentación resulta elemental en la configuración de la sociedad actual que es abrazada por el mundo digital. Donde discriminar información, escribir de manera autónoma y contrastar ideas requiere de mucho equilibrio.

Múltiples análisis se han llevado a cabo sobre la importancia de producir textos argumentativos en estudiantes de educación básica. Cassany (1999) hace hincapié en que escribir es utilizar correctamente las palabras para que el mensaje tenga significado e insiste en la necesidad de planificar los objetos lingüísticos que representen una realidad explícita.

En América Latina también se presenta la argumentación escrita como un tema que despierta interés colectivo, en medio de la incertidumbre y pobreza con respecto al sostenimiento y refutación de ideas y postulados que emergen en cualquier situación comunicativa. Rodríguez (2020) en un estudio realizado en la periferia de la zona centro de San Luis de Potosí en México determina que los estudiantes de instrucción primaria presentan una fuerte debilidad en el uso de conectores discursivos al momento de sostener sus ideas con argumentos y contraargumentos, y plantea la necesidad de enseñar a los estudiantes argumentación desde edades tempranas porque es donde el sujeto posee elasticidad cerebral.



Otro estudio realizado en Chile por Freire et al. (2020) sostienen la existencia de fuertes problemas a la hora de “producir razones para sostener una perspectiva alternativa representa grandes dificultades para los y las estudiantes” (p. 70). Por su parte, Pérez (2020) establece que en la construcción de textos debe predominar el uso de marcadores discursivos y una lógica de progresión temática. Esto deja entrever que la argumentación escrita en estudiantes de educación primaria, resulta ser un tema que requiere de mucho análisis.

En el Ecuador la argumentación escrita en la educación básica constituye un elemento valioso, porque desarrolla el nivel crítico de una comunicación estructurada. Un estudio llevado a cabo en cinco distritos educativos de la provincia de Manabí por Palacios et al. (2021) sostienen que el lenguaje no debe quedarse en copiar palabras, sino trascender a la transformación de ideas en discursos lógicos. Y el problema radica en que los estudiantes escriben sin tomar en cuenta al lector. Esto atañe que entre el sujeto comunicante y el interpretante debe existir un acto comunicativo pleno. Otro estudio realizado en instituciones educativas de la ciudad de Cuenca por Cañar y Matailo (2024) descubre una seria deficiencia en la escritura y determinan que se debe a la falta de un enfoque coherente por parte de los docentes, quienes descuidan la cohesión y la coherencia, y se fijan únicamente en la forma (ortografía y caligrafía), más no en el fondo.

En muchos programas educativos la argumentación escrita suele abordarse de manera tardía. “La argumentación apenas se contempla en los programas o se introduce tarde y con resultados considerados poco satisfactorios” Camps y Dolz, 1995, p. 2). Otra investigación abordada por Moreira y Montero (2025) en el cantón Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador identificaron debilidades en escritura, en estudiantes de Octavo Año, con respecto a ortografía, cohesión y coherencia, y proponen el uso de estrategias didácticas que generen impacto positivo. Se identificaron fortalezas y debilidades en áreas clave como; ortografía, puntuación, gramática, vocabulario, coherencia, cohesión y producción escrita. A partir de este diagnóstico, se propusieron estrategias didácticas innovadoras (Corrección, auto corrección, juegos lingüísticos, escritura colaborativa y uso de aplicaciones interactivas), para mejorar el desempeño en escritura.

Los textos escritos argumentativos son aquellos que demuestran la postura del autor y tratan de incidir en el lector. Estos textos se caracterizan por anclar elementos inminentemente indispensables para que su acto comunicativo sea inmaculado y aceptado académicamente. Los elementos a considerar son la cohesión y la coherencia, porque permiten que las ideas se relacionen, adquieran lógica y significado. Además, consienten que el lector permanezca en el texto y saboree el mensaje del autor de manera cálida y armoniosa.

Este tema resulta pertinente su análisis, porque su propósito es caracterizar las debilidades en la cohesión y la coherencia que presentan los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica en la producción de textos argumentativos en una institución fiscal, durante el periodo lectivo 2026. Resulta preocupante presenciar a estudiantes de nivel básica, que no logran sostener argumentos, refutar ideas, plantear contraargumentos, en fin, no logran defender sus posturas y se quedan en lo simple, en lo vacío y en lo sin sentido.



En virtud de lo planteado resulta oportuno abordar la presente investigación educativa, pues orienta un análisis exhaustivo de la debilidad argumentativa en la producción escrita con énfasis en la cohesión y en la coherencia, que presentan los estudiantes de séptimo año. Con la intención de contribuir al fortalecimiento de la escritura académica, desde la escolaridad de la básica media.

Escribir bien es un arte que simboliza el respeto por las ideas y su necesidad de registrarlas. Producir textos resulta complejo, porque requiere que las ideas se transformen en una estructura sistemática, cohesionada y coherente. Naranjo et al. (1999) aducen que la escritura está asociada al acto comunicativo en función de un acto concreto. Lo cual indica que no es simplemente plasmar palabras en un papel, sino construir significado a través de la selección, organización y articulación de ideas. Cassany (1999) define la escritura como una habilidad que va más allá de la mera codificación gráfica y como un medio de interacción social. Esto, quiere decir que la producción escrita debe hacer posible que las ideas permanezcan, crezcan y brinden sentido a la cotidianidad con el empleo de argumentos sólidos.

Argumentar es defender una tesis planteada y justificar una postura con razones convincentes, jerárquicas y válidas. Defender una postura es demostrar la validez de las ideas planteadas y que resulten persuasivas para el lector (Aguilera, 2025). Esto explica que toda producción escrita tiene una intención comunicativa. Un texto tiene en su estructura introducción (tesis), desarrollo (argumentos) y conclusión la idea fuerte que sustenta la tesis. Moreno (2021) expone el modelo de Flower y Hayes quienes aducen que todo proceso de escritura debe considerar tres filtros; la planificación (trazar ideas), la textualización (transformar las ideas) y la revisión (ajustes del texto). Sin duda, estos procesos al ser tomados en cuenta por el escritor, beneficia en la redacción, porque implica respeto al lector.

Cuando existe una comunicación efectiva que toma en cuenta el contexto y las situaciones se habla de competencia comunicativa como una habilidad humana. Muñoz (2024) manifiesta que la escritura permite adaptación al contexto, al propósito y al público. Y para que el texto fluya hacia ese diálogo, respetuoso, convincente y pertinente se deben observar la cohesión y la coherencia. La cohesión textual es una red de sentido semántico. Es un mecanismo lingüístico que conecta el todo de un texto y evita solo enlistar ideas (Vergara, s.f.). Mientras que la coherencia textual es la conexión de ideas con sentido lógico. Es la capacidad de un texto de funcionar como un todo global y que opera a nivel profundo (Ochoa y Cueva 2025).

Tanto la cohesión como la coherencia son dos elementos complementarios que no pueden actuar por separado, sino en su conjunto. Según Beaugrande y Dressler (1997) la coherencia es la unidad semántica de un texto; mientras que la cohesión implica el uso de conectores y referencias, que enlazan la composición de un texto. La complementariedad entre ambos conceptos se manifiesta en la producción textual: un escritor competente utiliza los mecanismos de cohesión para hacer explícitas las relaciones que sustentan la coherencia de su texto.



2. Metodología

La investigación emplea un enfoque cuantitativo. Su intención es evaluar el nivel de cohesión y coherencia en la producción de textos argumentativos por parte de los estudiantes de séptimo Año de Educación Básica. Además, esta ruta investigativa permite evaluar mediante criterios definidos, escalas estandarizadas y responde a la naturaleza de los objetivos planteados, ya que el diagnóstico cuantitativo permite el diseño de intervenciones pedagógicas significativas.

El tipo de estudio es descriptivo porque persigue caracterizar el nivel de cohesión y coherencia en la producción de textos argumentativos. Utiliza un diseño no experimental y transversal, porque no existe manipulación de variables ni grupos experimentales que se monitoreen a lo largo del tiempo. Únicamente se pretende establecer la complementariedad entre las variables en respuesta a una consideración práctica, en un contexto real, tiempo y recursos limitados.

La población destinada a la investigación contempla un grupo de estudiantes de séptimo año de Educación Básica de una institución educativa pública de San Miguel de Bolívar. Los sujetos investigados se encuentran en ese puente de paso de la escritura narrativa y descriptiva hacia la argumentativa. Este nivel fue seleccionado, porque es la etapa de cambio hacia un nivel de básica superior donde el nivel de escritura aumenta. Además, cuentan con herramientas como la ortografía, gramática, prosodia y estructura de párrafos. La institución cuenta con 64 estudiantes distribuidos en dos paralelos A y B.

La muestra para el estudio fue tomada de manera aleatoria entre los paralelos A y B, fueron seleccionados 32 participantes, lo cual representa el 50% de la población total. E incluye una distribución equilibrada por género (20 mujeres y 12 hombres) con una edad promedio de 11 años. Además, se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, es decir, con participantes que mostraron interés, disponibilidad y condición para la aplicación del instrumento. Aunque esto no permite generalizar los resultados, pero si ofrece una alternativa de búsqueda para investigaciones futuras.

Las variables a medir son los niveles de cohesión y coherencia textuales. En la primera el uso de conectores, omisiones, repeticiones y relaciones semánticas. En la segunda el orden, la estructura, la relación y la progresión temática. Para ello, se utilizaron 3 instrumentos: una prueba de producción escrita (redactar un texto argumentativo) y dos rúbricas una para evaluar la cohesión y otra para evaluar la coherencia.

La prueba consiste en desarrollar un texto argumentativo de 200 palabras en un tiempo de 45 minutos. La corrección de las producciones escritas fu realizada por dos docentes expertos en el área de Lengua y literatura, y para evitar discrepancias, se acudió a un tercero para que emita su valoración y alcanzar un cierto consenso. Previo a la redacción se indicó que no se evaluará caligrafía ni ortografía, sino la organización y pertinencia de las ideas planteadas.

Una vez concluida la prueba se codificó cada texto para garantizar el anonimato y se procedió a transcribir a formato digital por los beneficios que brinda para el análisis. Los datos fueron re-



gistrados en una matriz, analizados de manera descriptiva y posteriormente graficados.

3. Resultados

La población seleccionada se refiere a estudiantes de séptimo Año de Educación Básica Media con edades que oscilan entre los 11 y 12 años de edad, con una muestra de 32 participantes.

La tabla 1 Caracterización y distribución de los participantes:

Característica	Categoría	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Sexo	Masculino	12	37,5
	Femenino	20	62,5
Edad	12 años	24	75
	11 años	8	25

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados.

La distribución por género muestra desequilibrio con una participación femenina considerable, 20 estudiantes son mujeres lo que representa el 62,5% de la población, mientras que la población masculina estaba representada por 12 estudiantes quienes comprenden el 37,5 de la comunidad participante.

La cohesión textual contempla las siguientes dimensiones a ser evaluados: cohesión léxica, elipsis, referencias, sustituciones y conectores. Calificados bajo 4 parámetros: Destacado (4), Satisfactorio (3), Bueno (2) e Insuficiente (1). Los mismos que determinan los niveles o estándares alcanzados.

Tabla 2. Resultados de la evaluación, sobre cohesión textual.

Dimensiones	Destacado	Satisfactorio	Básico	Insuficiente
Cohesión léxica				X
Elipsis,			X	
Referencias			X	
Sustituciones				X
Conectores			X	
Cohesión total	0	0	3	2

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados.

Los resultados demuestran que la mayoría de participantes se ubican en los niveles de básico e insuficiente. El 6,25% alcanzaron un nivel insuficiente mientras que el 9,375% se ubicaron en un nivel básico. La cohesión léxica se ubica en el nivel insuficiente, la elipsis y las referencias en un nivel básico, las sustituciones en un nivel insuficiente y el uso de conectores en un nivel básico. Estos datos revelan las dificultades que predominan en la población seleccionada, lo cual urge el desarrollo de estas habilidades.

La coherencia textual fue evaluada a partir de las siguientes dimensiones: unidad temática, progresión temática, organización lógica y relación entre las ideas planteadas. Cada apartado recibe una calificación entre 1 y 4. Destacado (4), Satisfactorio (3), Bueno (2) e Insuficiente (1). Esta medición determina los niveles y estándares alcanzados.

Tabla 3. Resultados de la evaluación, sobre cohesión textual.



Dimensiones	Destacado	Satisfactorio	Básico	Insuficiente
Unidad temática				X
Progresión temática				X
organización lógica				X
Relación entre las ideas			X	
Coherencia total	0	0	1	3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados.

Los resultados sobre evaluación de la coherencia textual arrojan datos poco alentadores donde la mayoría se ubican en un nivel insuficiente en cuanto a unidad temática, progresión temática y organización lógica, con una representación de 9,375% y un escaso grupo alcanza tan solo el nivel básico que representa el 3,125%. Resultados que preocupan la realidad de escritura en los estudiantes de séptimo Año de Educación Básica. Es decir, la producción de textos argumentativos desconcertó al lector en su totalidad, porque de entrada la idea principal carece de fuerza y significado o incluso ausente.

4. Discusión

Los hallazgos obtenidos en esta investigación concuerdan con aquello que los docentes observan diariamente en sus recintos educativos. Estudiantes con una fuerte debilidad en producir textos argumentativos, escriben ideas sueltas, exceso de términos repetidos, no presentan progresión temática, entre otros elementos ausentes, que desvinculan el interés del lector, al desviar su atención. El nivel de cohesión textual se queda en lo básico y el nivel de coherencia textual disminuye los resultados, pero aumenta la preocupación en los estudiantes que finalizan una etapa escolar con problemas para sustentar y sostener ideas, tesis y proposiciones con argumentos paupérrimos.

En comparación con otras investigaciones que se han llevado a cabo en distintos contextos se presentan coincidencias pertinentes. Importantes estudios realizados en México y Chile, datan dificultades existentes en estudiantes de nivel básica, para redactar textos argumentativos y destacan la debilidad en el uso de conectores, progresión temática y organización coherente de las ideas. Además, señalan que la enseñanza de la escritura en las instituciones de instrucción primaria, se queda únicamente en la enseñanza de la caligrafía, ortografía y gramática. A pesar que este problema no es nuevo, permanece vigente la necesidad de un cambio de perspectiva, es decir, apuntar hacia la defensa y sustento de las ideas que se escriben.



Las investigaciones realizadas en Ecuador por Palacios et al. (2021), Cañar y Matailo (2024) y Moreira y Montero (2025) dan cuenta de que la falta de argumentación en estudiantes de la básica media radica en el descuido docente, falta de estrategias y metodologías que ayuden a trazar una línea argumentativa y evidencian una marcada debilidad en la cohesión y en la coherencia textuales. También especifican que estos temas se abordan de manera tardía.

Los estudios previos no se contradicen en conceptos, premisas, ni en perspectivas que deben priorizarse en los centros escolares a la hora de escribir, como lo es la cohesión y la coherencia. Y coinciden al indicar que estas dos variables trabajan juntas en la composición de un texto.

Resulta pertinente señalar que las implicaciones de los hallazgos de todas las investigaciones tomadas para configurar esta investigación, se muestran muy claras:

Primero, la cohesión y la coherencia deben ser abordadas de manera complementaria y asumir que deben ser desarrolladas de manera sistemática que permitan la comprensión total de un texto y no asumidas como algo espontáneo que se produce al azar.

Segundo, No se debe enseñar la cohesión y la coherencia por separado, sino de manera integrada, porque un texto coherente necesita de cohesión y viceversa.

Tercero, los estudiantes, desde etapas escolares tempranas necesitan aprender a planificar sus escrituras, identificar la idea central, jerarquizar las ideas y defender proposiciones asegurándose de cumplir con el objetivo global.

Cuarto, las evaluaciones aplicadas no deben limitarse solo a corregir errores, sino que deben permitir la identificación de fortalezas y debilidades a través de rúbricas que catalicen el diagnóstico, dificultades, avances y que permitan el diseño adecuado de futuras intervenciones pedagógicas. Las rúbricas usadas en esta investigación han demostrado su validez y utilidad, no solo para evaluar, sino también como autoevaluación, a la hora de escribir.

Todos los hallazgos en conjunto recalcan la necesidad de una orientación adecuada, con los recursos correctos, las metodologías apropiadas e intenciones pedagógicas acertadas a la hora de enseñar escritura argumentativa en estudiantes de Básica Media. La escritura no se trata únicamente de graficar letras en concordancia con lo que manifiesta Gavilanes (2025) “la escritura es un instrumento comunicativo, que amplía su horizonte en la construcción de significados que buscan dar forma a un mensaje integrador que involucra autor-lector” (p.3). Esto significa que la escritura tiene un propósito comunicativo que necesita de práctica continua, retroalimentación y autoevaluación. Y esa falta de visión pedagógica hace que se produzcan textos sin sentido, incoherentes y poco convincentes.

5. Conclusiones



La cohesión y la coherencia textuales son como dos alas que elevan a la composición de un texto argumentativo hacia una intención comunicacional acertada y comprendida. Y los resultados de esta investigación responden categóricamente al propósito planteado al inicio del estudio. El objetivo permite diagnosticar la realidad de escritura argumentativa en estudiantes de Educación Básica Media.

Los estudiantes de séptimo Año de Educación Básica Media presentan serias dificultades a la hora de producir textos argumentativos. El uso correcto de las herramientas que incluyen cohesión y coherencia resulta limitado o nulo. Estos hallazgos permiten afirmar que los estudiantes de séptimo año, apenas han internalizado los recursos lingüísticos elementales, por lo que urge en la institución educativa intervenir con estrategias metodológicas que aborden la cohesión y la coherencia de manera integrada, para que los estudiantes trasciendan de la narración hacia la argumentación de manera sólida y convincente.

Los textos producidos revelan serias dificultades desde la planificación hasta convertirlos en un producto final. Se evidencia la falta de conexión entre las ideas, ausencia de un orden lógico, falta de utilización de conectores para la transición de frases, de modo que el lector no consigue percibir una progresión temática clara.

Existe una fuerte interdependencia entre la cohesión y la cohesión al momento de producir textos argumentativos. Resulta imposible enseñar y aprender por separado, es decir, las dos caminan juntas y dan sentido al texto.

El abordaje pedagógico en la institución educativa no ha logrado internalizar y desarrollar en los estudiantes de Básica Media las habilidades de escribir y defender sus ideas. Si no, que se han quedado únicamente en narrar y describir, más no trascienden a la dimensión argumentativa. Y esto exige, formación docente, interés del estudiante, estrategias metodológicas acertadas, como; la planificación, la organización, la revisión y reflexión.

No existe una receta única para desarrollar la habilidad de escribir usando cohesión y coherencia, pero si existen espacios para aprender y practicar. Y los hallazgos revelan a nivel general que los estudiantes de Básica Media se enfrentan a un gran desafío, debido al vacío cognitivo. Y el paso de la narración a la argumentación no es automático, sino que requiere de todo un proceso de apoyo, revisión, retroalimentación y análisis entre pares.

6. Referencias Bibliográficas

- [1]. Aguilera Martínez, B. (2025). *El texto argumentativo*. Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/143333>
- [2]. Beaugrande, R. de, & Dressler, W. U. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Ariel. <https://hugoperezidiart.com.ar/sigloXXI-cl2012/beaugrande-dressler.pdf>
- [3]. Camps, A., & Dolz, J. (1995). Introducción: Enseñar a argumentar: Un desafío para la escuela actual. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 25, 5–8. <https://www.researchgate.net/publication/28269992>



- [4]. Cañar Quito, K. N., & Matailo Peralta, E. P. (2024). *Evaluación de la escritura de textos producidos por estudiantes de básica media en las instituciones educativas de la ciudad de Cuenca*. Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/970854e9-1b2e-4280-9110-29ed4232cd39>
- [5]. Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Paidós. https://www.upf.edu/web/daniel_cassany/construir-la-escritura
- [6]. Cassany, D. (2009). La composición escrita en E/LE. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español como Lengua Extranjera*, 9, 47–66. <https://repositori.upf.edu/bitstreams/8d2e6997-7a44-4971-ad79-b560f0e34aee/download>
- [7]. Freire, P., Larrain, A., Verdugo, S., Gómez, M., & Grau, V. (2020). Comprensión y producción de argumentación escrita en estudiantes de educación primaria. *Cogency*, 12(1). <https://doi.org/10.32995/cogency.v12i1.323>
- [8]. Gavilanes, W. (2025). ChatGPT en la comunicación escrita y la percepción de docentes y estudiantes de tercer ciclo de educación básica. *Emergentes - Revista Científica*, 5(4), 488–499. <https://doi.org/10.60112/erc.v5.i4.606>
- [9]. Moreira, M. F., & Montero, Y. (2025). Competencias lingüísticas en la comunicación escrita de estudiantes de Educación Básica Superior en Ecuador. *Revista Espacios*, 46(1), 99–122. <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n01p08>
- [10]. Moreno Mojica, J. A. (2021). *La composición escritural expositiva desde el modelo psicolingüístico de Flower y Hayes: Estrategias para su fortalecimiento*. Universidad de Pamplona. <https://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/4839>
- [11]. Muñoz Rincón, N. (2024). Competencias comunicativas y estrategias para la enseñanza de la lectura y la escritura en escolares del tercer grado. *Quórum Académico*, 21(1), 106–139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199079871007>
- [12]. Naranjo, M. D. P. L., Gómez, M. C. S., Martín, P. S., & Berrococo, J. V. (1999). *Pensar para escribir: Un programa para la composición escrita*. Ministerio de Educación y Cultura. https://www.researchgate.net/profile/Jesus-Valverde-Berrococo/publication/259599423_Pensar-para-escribir_Un-programa-de-ensenanza-para-la-composicion-escrita/links/00b7d52cd92770e446000000/Pensar-para-escribir-Un-programa-de-ensenanza-para-la-composicion-escrita.pdf
- [13]. Nuño Sánchez, S. (2024). *El texto argumentativo en la Educación Primaria: Un estudio de caso* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Salamanca]. Gredos. <https://gredos.usal.es/handle/10366/167764>
- [14]. Ochoa Sierra, L., & Cueva Lobelle, A. (2025). Problemas de coherencia y cohesión textual y sus efectos sobre los procesos de comprensión global. *Zona Próxima*, 42, 73–103. <https://doi.org/10.14482/zp.42.656.252>
- [15]. Palacios Briones, F. E., Gómez-Parra, M. E., & Espejo Mohedano, R. (2021). Coherencia, concordancia y cohesión en la enseñanza de la escritura. *DIGILEC: Revista Internacional de Lenguas y Culturas*, 7, 105–115. <https://doi.org/10.17979/digilec.2020.7.0.7189>
- [16]. Pérez, J. (2020). *Enseñanza de la cohesión y la coherencia en los textos escolares de 7° básico a 2° medio en Chile* [Tesis de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Biblioteca Digital UAHC. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/8cc4b8a4-902f-4093-8c36-59a40b96d521/content>
- [17]. Rodríguez Hernández, B. A. (2020). Los conocimientos de los alumnos de primaria sobre la argumentación escrita. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, e834. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.834
- [18]. Soto Vázquez, J., Jaraíz Cabanillas, F. J., Pérez Parejo, R., Gómez Caballero, M., & Fontich Vives, X. (2025). La escritura creativa y el pensamiento crítico en los grados de Educación Infantil y Primaria de cinco universidades españolas. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 29(2), 1–24. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v29i2.30810>
- [19]. Vergara, D. R. (2025). La contribución de Michael Halliday al análisis del discurso. En A. Cirne, K. Efken, K. Cárdenas & N. Rosania (Eds.), *Epistemologías e discurso* (p. 172). https://www.academia.edu/download/130654201/Cirne_A._Efken_K._Cardenas_K._RosaniaN._Eds._2025_.Epistemologias_e_discurso..pdf

